ACCION CULTURAL "MARCOS GARCIA MERCHANTE"

Alcalá del Río

Cuadernos de Temas Ilipenses

SUSPIROS DE AMOR
ALCALÁ DEL RÍO EN PRIMAVERA

JOSÉ MANUEL VELASCO AUGUSTO

Nº 11

Abril 1.996

Colección de cuadernos sobre Historia, Arte, Letras, Ciencias y Sociología de la Villa de Alcalá del Río.

Edita: **Acción Cultural Marcos García Merchante.**

Patrocina: **Excmo. Ayuntamiento de Alcalá del Río**

(Delegación de Cultura)

PUBLICACION TRIMESTRAL

Nº 11

Abril, 1996

Suspiros de Amor
Alcalá del Río en Primavera

José Manuel Velasco Augusto

Portada:

Jardines de la Central Hidroeléctrica

Autor del Material Gráfico

Juan Velasco Calero

Publica:

Acción Cultural Marcos García Merchante

Comentarios a pie de foto:

Gregorio García-Baquero López

Patrocina:

Excmo. Ayuntamiento de Alcalá del Río

Plaza de España, 1

Tlf. 565 11 00 - Fax. 565 00 73

41200 - ALCALA DEL RIO (Sevilla)

Imprime:

Gráficas Alcalá S.L.

C/ Fragata, 8 - 41200 Alcalá del Río

Teléfono y Fax: 565 07 07

Pedidos y Suscripciones:

Excmo. Ayuntamiento (Delegación de Cultura)

© Depósito Legal: SE 157-94

Acción Cultural Marcos García Merchante

Suscribiéndote a Cuadernos de Temas Ilipenses, estás colaborando con la investigación y difusión de la cultura de nuestro Alcalá del Río.

NUMEROS PUBLICADOS

Nº.1.- La Carta Puebla de 1.390 de Alcalá del Río. (Octubre, 1993)
Marcos Fernández Gómez

Nº.2.- Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción. (Parte 1ª). (Febrero, 1994)

Nº.3.- Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción. (Parte 2ª). (Abril, 1994)
José Antonio Arteaga Ruiz

Nº4.- Leyendas alcalareñas (I) (Julio, 1994)

Nº 5.- Leyendas alcalareñas (II) (Octubre, 1994)
José Benjamín Domínguez Aguilar

Nº 6.- La Real Capilla del Sr. S. Gregorio de Alcalá del Río. (Guía histórico-artística) (I)
Gregorio García-Baquero López (Enero, 1995)

Nº 7- La Real Capilla del Sr. S. Gregorio de Alcalá del Río. (G. histórico-artística) (II)
Gregorio García-Baquero López (Abril, 1995)

Nº8.- La moneda Ilipense
Mary Velasco Páez (Julio, 95)

Nº9.- Curiosidades de la Historia de Alcalá del Río (S. XVI).
José Antonio Arteaga Ruiz (Octubre, 1995)

Nº 10.- Aspectos demográficos de la población de Alcalá del Río en el siglo XIX
Gregorio García-Baquero López (Enero, 96)

NUMEROS EN PREPARACION

- **Casos insólitos en la historia de Alcalá del Río.**
- **Las calles alcalareñas y sus nombres**
- **Inventario artístico de las cofradías alcalareñas.**

(El orden de los títulos en preparación no implica necesariamente su orden de publicación).

CUADERNOS DE TEMAS ILIPENSES

Suspiros de Amor
Alcalá del Río en Primavera

JOSE MANUEL VELASCO AUGUSTO

Acción Cultural Marcos García Merchante
Alcalá del Río
Abril, 1996

Hasta ahora, la Acción Cultural Marcos García-Merchante ha mantenido una línea en los cuadernos de temas ilipenses eminentemente historicista, dejando tras sí un sendero jalonado con temas como la moneda ilipense, la carta puebla de 1390, la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción, la Real Capilla de San Gregorio, leyendas ilipenses, curiosidades del siglo XVI o aspectos demográficos del siglo XIX.

En este decimoprimer cuaderno, con carácter experimental, y sin perjuicio de la continuidad de la línea hasta ahora mantenida para futuros cuadernos, se ofrece una nueva perspectiva para contemplar la realidad viva de Alcalá del Río.

No cabe duda de que el ritmo de la vida moderna es a veces demasiado agitado. Si la mente, que es la pantalla sobre la que vemos vida, está sobrecargada, la vida nos parece llena de confusiones. Aquietar la mente tiene un efecto reparador. Y este es el propósito del presente cuaderno, dar un sosiego al espíritu, buscar un oasis respecto a los temas anteriores. No basta mirar al pasado, es bueno también recrearse en las bellezas del presente, mirar al cielo. Y qué mejor momento para ello que ahora en primavera.

Estamos hechos para la vida al aire libre. Nuestra atmósfera, suave y clemente, es un don de la naturaleza. La primavera, coronada de rosas, seductora, se esparce por el éter disponiendo el alma a la alegría, a creer que la naturaleza es buena, invitando a considerar la vida como una fiesta. Por eso, quizás, las personas de nuestra tierra son de ideas claras y espíritu sutil, con ese fondo inagotable de alegría y buen humor, porque saben que la vida es un florecer y dar frutos. Y es que nuestros paraísos soñados están llenos de plantas y flores que elevan el ánimo y sosiegan la mente.

En atención a lo expuesto, la Acción Cultural M. G. Merchante ha creído interesante dar a conocer en el presente cuaderno una breve selección de poemas, más bien pensamientos expresados en prosa poética, de José Manuel Velasco Augusto, de los cuales la Acción Cultural tenía conocimiento. Y ello no sólo por resaltar el valor de la obra callada y silenciosa, pero continuada, de un alcalareño normal y sencillo, reflejo de una inclinación noble, sino también por la belleza que las imágenes literarias empleadas en sí encierran. No porque haya en ellas una ambición esteticista, sino por la honda palpitacion de las palabras. En efecto, en estas hojas se vierte un torrente lírico pleno de sentimiento, desde un punto de vista muy subjetivo. Y es esa exuberancia de emoción la que hace que al avanzar en su lectura surjan evocaciones de la poesía oriental, dada su sensibilidad tan encendida.

El cuaderno se completa con un nutrido reportaje fotográfico realizado especialmente por Juan Velasco Calero, habitual colaborador en esta serie de cuadernos de temas ilipenses, al que la Acción Cultural, reconoce su constante y generoso trabajo.

La aceptación que estos pensamientos poéticos y el acopio visual que los acompaña puedan tener en el lector estará en mucho en el grado de receptividad y predisposición de éste.

La Acción Cultural Marcos García Merchante que ha añadido los comentarios a pie de foto, ha considerado de interés la publicación de este cuaderno por sus cualidades literarias. El marco ideal para su lectura, lo ofrece Alcalá del Río con sus evocadores rincones, de vívida luz y racimos de flores, que invitan al paseo y a la reflexión.

Acción Cultural
Marcos García-Merchante

Suspiros de Amor

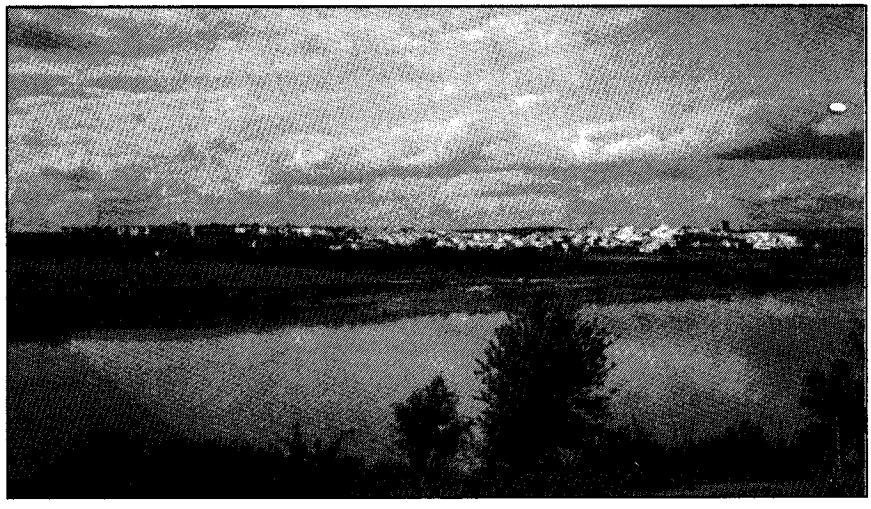
ALCALA DEL RIO EN PRIMAVERA

I

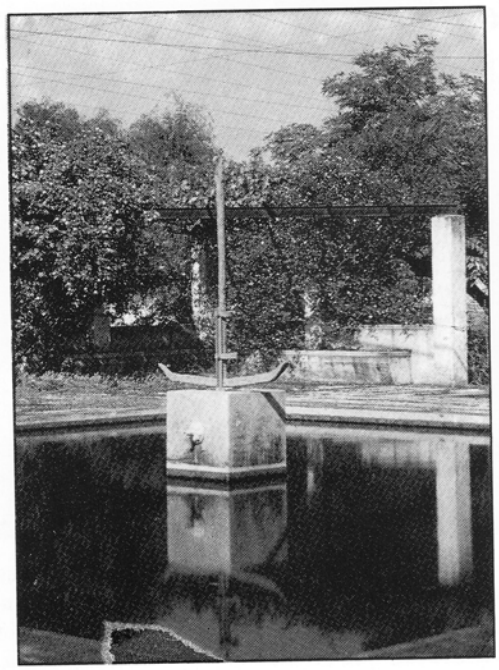
Hay transparencia en el alma
cuando se ama,
todos los sentimientos
tienen una luz especial
cuando se ama.
La vida es un ensueño
en el que nos sumergimos,
bañando nuestro alrededor de alegría,
no hay tiempo para el dolor,
el aire que nos inunda los pulmones
y cada poro de nuestra piel
es suave y aromático,
como el de un gran jardín;
todo es primavera cuando se ama.
Juventud eterna
de caricias y abrazos
es el amor,
motor del universo
del hombre y la mujer,
ante él se rompen todas las fronteras;
todo es comunión cuando se ama

II

El sentimiento nos llega
de lo más profundo del corazón,
ilumina el rostro
y se clava en lo más íntimo.
Son los suspiros de amor,
maravillosos, sublimes,
inigualables a otra sensación;
nos exaltan el alma
¡Cuántas cosas hermosas
nos vienen a la memoria!
Nos embelesan,
nos llenan por dentro de amor
sincero, puro y resplandeciente,
haciendo que se transmita
a la persona amada.
No hay palabras,
basta con esa mirada
y un profundo suspiro de enamorado
para que todo se convierta en primavera...



Alcalá del Río extiende su blanco caserío como un ancho pañuelo por las lomas de la orilla derecha del Guadalquivir, el viejo Betis, cuyas aguas lentas en su tránsito, pero copiosas, fueron depositando los aluviones que han dado lugar a suelos fértiles y muy productivos. Poblada desde la primera mitad del primer milenio antes de Cristo, Alcalá del Río ha sido vaso receptor de muy diversas culturas: romanos, visigodos, árabes, cristianos, que han hecho de ella su solar de asentamiento. Hacia el este se halla el núcleo de población más antiguo, junto al río, y, al oeste, la zona de más reciente crecimiento. El río, la cinta de agua que la ciñe por el sureste, por su cota tan baja, sigue acusando incesante e inexorablemente el juego de las mareas con su constante vaivén. En la foto, vista de Alcalá del Río tomada desde la Lastra, al inicio del puente nuevo.



Javier de Winthuysen diseñó los Jardines de la Central Hidroeléctrica de Alcalá del Río en torno a un airoso estanque enmarcado por pérgolas en los cuatro ángulos sobre las que trepan aún hoy las rosas de pitiminí. Las obras comenzaron en 1932 y acabaron en 1933. Como si fuese una divinidad que emergiera de las aguas, en cuya lámina se refleja, se alza sobre un pedestal el ancla romana que se extrajo del lecho del río cuando se practicaban las obras de la presa a finales de los años veinte de este siglo. También estuvo expuesta en este bello jardín la escultura ibérica de un toro, igualmente hallado en el lecho del río, que actualmente se exhibe en la sala XI del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla. El Jardín, hoy arruinado, fue en su día un hermoso vergel que contó con las especies vegetales más exóticas: árbol del amor, laurel de Nueva Zelanda, árbol de la plata, árbol de fuego, espino de flor, jacaranda, lluvia de oro, etc...

III

Soy polvo lanzado al viento,
sólo un leve susurro
en el anochecer,
tímido duendecillo de la noche
temeroso de la luz.
No soy nada sin ti,
mi calma,
mi dulce luz crepuscular,
mi inalcanzable luna,
mi amada.
Siempre... y sólo tú.

IV

Me siento inspirado
por una musa
que es penetrante como un punzón,
cristalina y pura,
como una lágrima,
ella mueve mi corazón
enamorado de la vida,
que no ha sido quebrado aún
por los designios del destino...,
que se ha dormido en mil orillas.
Adorada musa, que con tu ser
haces que yo entreteja estas palabras,
musa de la pasión más encendida,
nos hemos enredado los dos
como las ramas de la zarza,
o de la yedra,
consumidos por el mismo fuego,
que arde desde el principio
de los tiempos lentamente.

V

¿Qué puedo pensar
cuando tú me das la mano
de una forma callada?
¿Qué puedo pensar
cuando nos besamos
de una forma apasionada?
¿Qué puedo pensar
cuando, juntos,
contemplamos la puesta del sol?
¿Qué puedo pensar
cuando tus ojos
me miran con infinita dulzura?
Dime, ¿Qué puedo pensar
cuando me dices con ternura
"te amo"?
Dime, ¿Qué puedo pensar?
Si pienso con la mente,
es que es amor;
si pienso con el corazón,
es que es amor y pasión,
si pienso con el alma
es amor, pasión y espiritualidad
hacia ti, mujer,
dulce compañera, amante, amiga.

VI

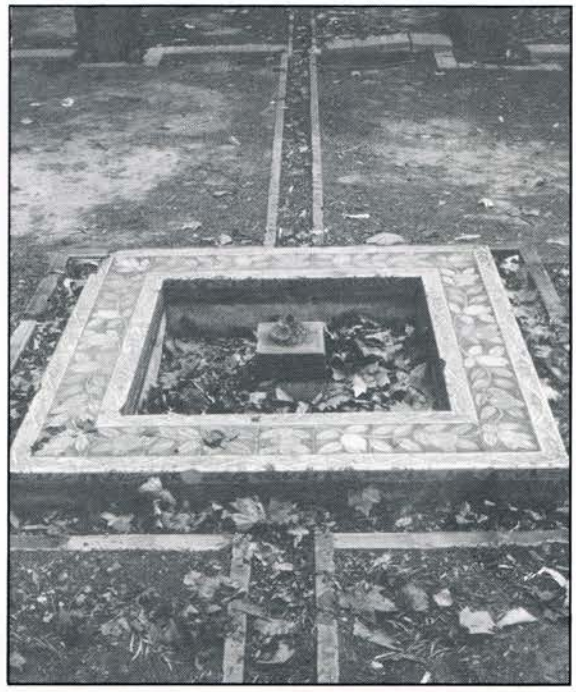
Tengo un cielo
cuajado de estrellas rutilantes,
tengo una puesta de sol
en la orilla de un mar en calma.
Tengo un instante
en que la amistad
se convirtió en abrazo,
tengo un millón
de instantes en mi vida
los cuales te regalo
sin dilación,
a cambio de tu amor.
Alma serena,
estrella vespertina,
sol de la mañana,
rocío de la aurora,
amada mía,
compañera de mis días,
¿Qué más este humilde amante
te daría?

VII

Esa mirada tuya me subyuga.
Cuando posas tus ojos en mí,
siento una nube de luz
que me inunda;
tus ojos brillan de amor
y yo enmudezco,
no tengo palabras para expresar
lo que siento.
Amada mía...
mírame siempre igual.

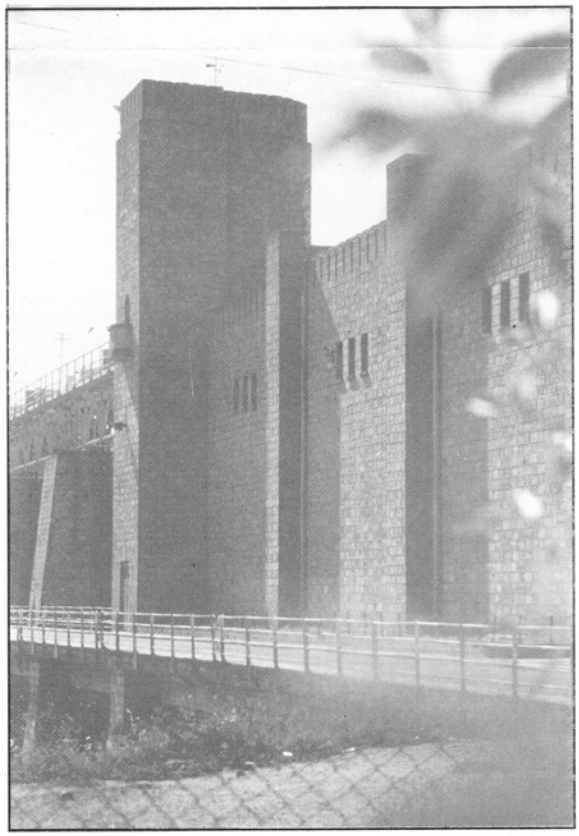
VIII

He mirado el verde mar
y tus ojos me asaltaron,
he acariciado unaflor
y era tu piel su contacto.
Amor...
te has hecho mujer
y con solo tu evocación
mi alma de gozo has llenado.



Uno de los canales que parten radialmente del estanque central, como si fuesen los cuatro ríos del Paraíso, viene a esta pila de cerámica tradicional sevillana, decorada con motivos vegetales y su surtidor en el medio, de uno de los merenderos laterales del jardín. Las hojas secas que en ella se acumulan hablan claramente de su decadencia.

Formando una banda situada a la orilla izquierda del Guadalquivir se hallan las casitas, conocidas como "Los Jardines", realizadas en su día para el personal de plantilla de la Central Hidroeléctrica.



La mole de la Central Hidroeléctrica de Alcalá del Río tiene todo el aspecto de una sólida fortaleza, por sus muros y bastiones. En la construcción de la Central y de la presa trabajó a pie de obra Don Carlos Mendoza y Gimeno, Ingeniero de Caminos, luego presidente de la Sociedad Anónima Mengemor (cuyo anagrama corresponde a los apellidos Mendoza, González-Echarte y Moreno). Años más tarde llegaría la fusión de esta empresa con la Compañía Sevillana de Electricidad, reservándose el nombre de Sevillana a partir de entonces. La Central fue puesta en servicio en el año 1931.

Dentro de la Central se hallan dos turbinas Voith tipo Kaplan, ideales para un caudal grande y un salto pequeño, como es el de nuestro río. La potencia generada tributa en la red de Sevillana de Electricidad para ser llevada a los hogares andaluces. Las operaciones precisas para ello se realizan en una subestación anexa a la Central.

IX

Soy preso de tus risas,
preso de tus miradas,
del calor que emana de tu cuerpo,
de tus infinitas caricias,

del color irisado de tus ojos,
de tu caminar cadencioso,
de la plenitud de tu alma,
del sosiego que das a mi espíritu,

de tu alma apasionada,
de tu corazón noble,
de tu rostro angelical,
de la amistad que sabes dar.

Quiero seguir siendo preso
de todo esto,
¡Si lo he de perder
con la libertad...!

X

Me he consagrado a no abandonarte,
a ser siempre tu más rendido amante;
en la amistad, tu más ferviente compañero;
ser de ti lo primero,
sin condiciones, a lo largo de una vida
llena de pasiones;
ser un universo para ti
pleno de sensaciones.
Llenar de colorido tus negras noches,
y, de tus días, quisiera,
ser un sol radiante, alma mía,
profundo amor, tierna amante
por mí reverenciada. Pues
por tu entrega has conseguido
que para mí seas la primera.
¡Hada de mis sueños más sublimes!,
bellísima ondina
de blanquísima piel y dorados cabellos,
que me susurras encantamientos
de los cuales soy incapaz de escapar.

XI

¿Puedes imaginar el brotar del agua
en un manantial cristalino y puro?
Así brota de mi corazón
el amor hacia ti,
como un límpido manantial,
como nace la propia vida.

No sé cómo explicar
el regocijo que siento
en lo más profundo de mi ser;
lo cierto es que me alienta
a seguir viviendo.

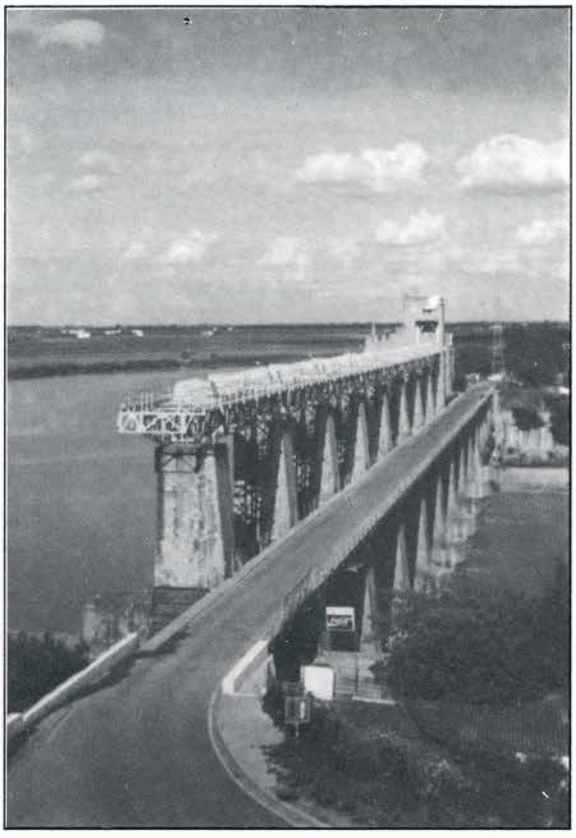
Es el hábito de mi alma,
que sólo busca amarte
sin esperar nada a cambio.
Me basta con que tú,
alma mía, seas considerada conmigo,
tu más rendido amante.

XII

Voy dejando volar la imaginación:
un verde valle iluminado por el sol
de una esplendorosa mañana;
en la lejanía, un hilo de humo
que arde en el seno de algún hogar.
Desde la colina en la que me encuentro
puedo divisarlo todo a mi alrededor.

El ganado pasta en la umbría,
hay también allá abajo
un lago azulado
que refleja el color del limpio cielo;
corre una suave brisa primaveral
que acaricia mi rostro.
¡Me exalta tanta belleza!.

Me gustaría que estuvieras conmigo
y automáticamente te abrazaras a mí,
disfrutando del paisaje...



Presa de Alcalá del Río, con puente de servicio para el tránsito rodado y arriba puente de maniobras para servicio de la presa y la Central Hidroeléctrica. Sólida construcción de finales de los años veinte y principios de los treinta del siglo XX, que se halla situada en el meandro más pronunciado que describe el Guadalquivir. Auténtica obra de vanguardia en su época, fue la primera presa hidráulica de compuertas que se fabricó en España. Es de las denominadas de "alineación recta", que ofrece respecto a las de planta curva la ventaja de su mayor facilidad de construcción. La misión de la presa es la de producir un desnivel en el cauce del río con la finalidad de acumular un potencial energético que, a su vez, mueva turbinas. Había previstas unas esclusas para permitir la navegación por el Guadalquivir, hasta Córdoba, y construidas las instalaciones, pero no llegaron a funcionar. Hoy, destruidas, se ha realizado en su lugar el arranque de la toma de agua para Sevilla.

Al final de la bajada de la Cuesta de las Ventillas, entonces extramuros del recinto urbano, hoy integrada en la Avenida de Andalucía, fue construida a mediados del siglo XX (año 1949 o 1950) esta casa, conocida siempre como "el Chalé", de elegante fachada. Escalinatas con balaustradas de cerámica vidriada, representaciones figuradas, como la que decora el ático frontal, con los característicos azulejos dorados de Mensaque, ponen la nota brillante en este bello pórtico, al tiempo que las fuentes y las plantas cuajadas de flores del jardín le prestan el alago de su colorido y de su aroma.

XIII

Es maravilloso...
es como un cuento de hadas,
donde surge luz que ilumina
todos los rincones del bosque,
donde aparecen
duendecillos voladores
que en la frondosidad
bailan la danza del amor.
Sí, es una luz como la del amarillo sol
de una tarde de primavera
dorando el color de la naturaleza.
Todo esto es la luz
que, con mis ojos cerrados,
veo cuando nos besamos, amor.

XIV

Manantiales de aguas cristalinas,
una puesta de sol frente al mar,
un beso.
El viento silvando en la cañada,
una estrellada noche de verano,
tu risa.
Un prado verde sembrado de flores,
un día de lluvia en primavera,
tus caricias.
La aurora vespertina
llena de luz,
el rocío sobre las plantas de un jardín,
el amor sublime de mi alba.
El encanto de tu mirada,
mi zozobra cuando estoy en soledad.
Tu eterna compañía,
mi gozo ante el templo de tu cuerpo
y la naturaleza con evocación espiritual.

XV

¡Qué dulzura veo en tus ojos
cuando me miras!

Hay en tus ojos un brillo
de verde mar en calma
en cuya orilla
reposan mis sueños.

Cuando duermes y tus ojos están cerrados,
yo los sigo imaginando
con esa mirada enamorada...
llena de fantasía y deseos.

¡Mi amada!
quiero ver siempre tus lindos ojos, mirándome,
porque mil relámpagos recorren mi piel
y mi corazón salta de gozo.

Con tu mirada enciendes mi pasión
y mi alma se analtece.

¡Por favor,
mírame así siempre,
mi linda flor!
¡Que pueda sentir
tu aroma y tu candor, eternamente!

XVI

¡Qué hermosa eres!
Tanto, como contemplar una puesta de sol,
o un espléndido amanecer,
hada de mis sueños más extravagantes.
Eres hermosa como mujer,
eres hermosa por tu madurez,
amada mía...
te veo hermosa
en tu sonrisa, en tu mirada
de mujer enamorada,
en esa cadencia de tu caminar,
en tus gestos, en tus caricias,
en tus palabras...

XVII

Musa de mi inspiración,
adorada,
me ha deslumbrado tu hermosura
tanto como el reflejo del sol en el agua.
No puedo dejar de ser
tu más rendido admirador.
Alma hermosa,
eres para mí,
del vergel...
la más linda rosa.

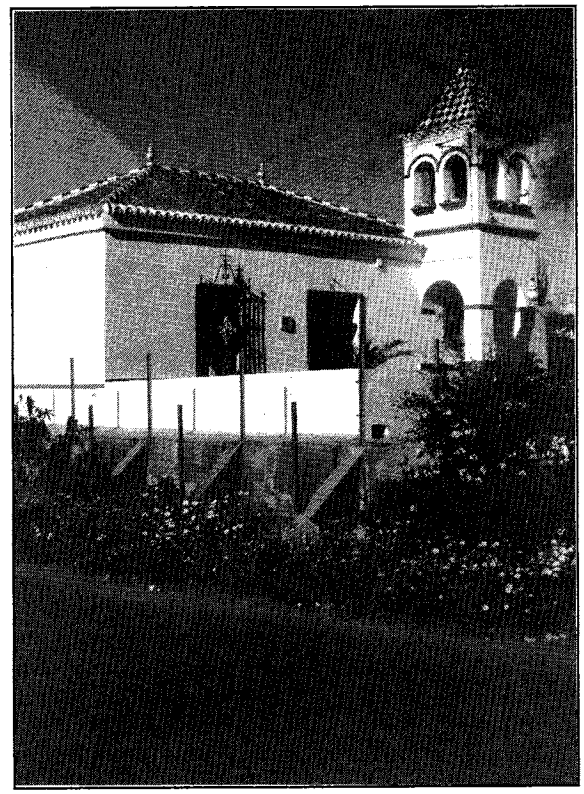
XVIII

Eres bella,
aunque sólo vea tu belleza yo,
pobre poeta enamorado
de la dulzura de un corazón noble
que irradia plenitud.

Eres apasionada y soñadora
de mundos espirituales, sin igual,
¡musa de mi amor más tierno!

Te conozco
y sé que eres como el buen vino,
que se pega al paladar
con un pequeño sorbo...

Así te saboreo yo, compañera,
como a la aurora de mis días,
pues en ti se encierran todas mis mañanas.

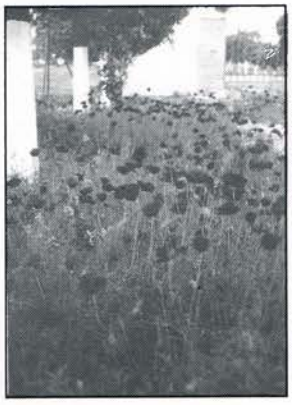


Solitaria, en medio del campo, frente a la Cruz Blanca, en la confluencia del camino de la Vega con el camino de Castilblanco, fue levantada, entre 1924 y 1925, la llamada Casa de los Soldados, patrocinada por el Coronel de Ingenieros, Serrano Navarro, y construida por los soldados de este Cuerpo. Blanca, rodeada de un pequeño foso, con su torrecilla ornamental y sus arriates de flores, hoy se extienden junto a ella el Polígono industrial "Las Calquillas" y los antiguos silos del trigo, ahora adaptados como Escuelas-Taller.

XIX

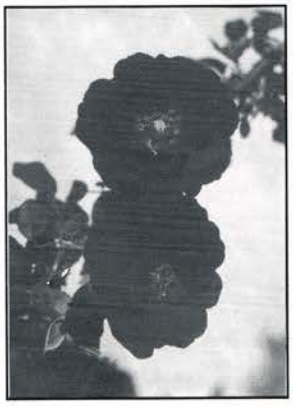
Rosa perfumada
de aroma exquisito,
eres poseedora
del amor infinito.
¿Cómo expresar que te adoro?

Rosa inmaculada
del jardín sonriente,
es tu hermosura
como el caudal de un torrente.



XX

Decirle a mi amada al oído:
te quiero,
mirarla profundamente a los ojos
y perderme en ese verde mar,
acariciar sus níveas manos
y sentir su suave piel,
bailar una canción de amor
y sentir el mutuo palpitar
de nuestros corazones,
hablar con ella de cosas,
banales o profundas,
con total claridad,
besarla...
¡Que sé yo cuántas cosas!
Ella es la musa de mi inspiración,
el angel que vela mi sueño,
es mi vida.



XXI

Pétalos de rosa, tus labios son.
Tu piel, ¡blanca como el jazmín.!
tus ojos, ¡verdes como el agua del estanque!

¡Amada mía!,
es tu cuerpo como un bello jardín,
y yo... me pierdo en él,
cuando estoy amándote.

XXII

Cogí una flor del prado
que tenías en el corazón
y, mientras iba paseando,
un pétalo arranqué,

y sonó una voz,
todo a la par:
¡Soy el amor,
tu placer es mi dolor!

No presté atención,
tiré la flor.
Cosas del destino que nos unió:
una flor, del prado de tu corazón.

XXIII

Sonríe,
no llores,
porque tus lágrimas son para mí
como tarde de lluvia en primavera.
Mírame con tu dulzura
de siempre
y posa tus labios en mi piel
para poder sentir
el roce de tus pétalos de flor.

XXIV

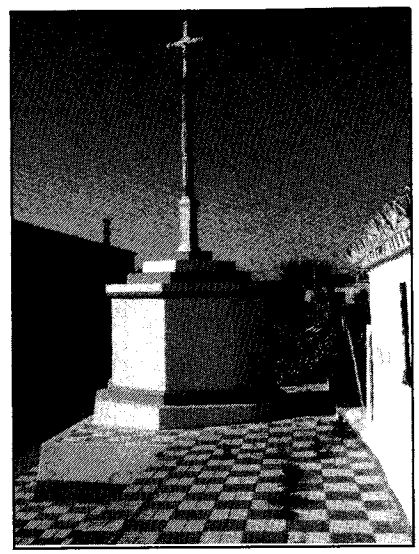
Quiero ser el sol
que caliente todos tus días,
un cielo estrellado
en las noches que te cobijan,
cantarino manantial
de aguas claras y cristalinas,
ruiseñor que con sus cantos
te hagan despertar en la mañana,
ser a tus ojos
el espejo de tu alma enamorada,
un inmenso tesoro de incalculable valor...
ser de tu vida lo mejor.

XXV

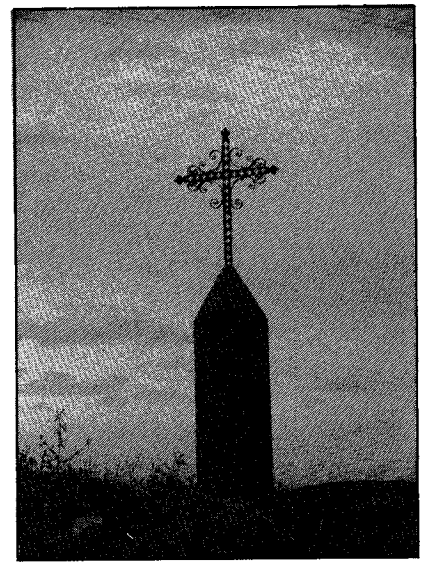
¿Sabes...?
me recuerda tu cabello
un oculto manantial
convertido en torrente
deslizándose por tus mejillas,
salpicadas de luz por sus reflejos.
En estos momentos,
en los que contemplo
el profundo mar de tus ojos verdes,
en noche de clara luna,
siento, cuando me miran,
la caricia de tu presencia
y me inclino ante la belleza,
suave y cálida,
que inspira el templo de tu cuerpo,
mujer, musa que inspiras el pensamiento
de este humilde peregrino
que se postra, y a la vez se eleva,
ante la mágica ilusión que en su corazón
has creado con tan solo una mirada...

XXVI

Amor, eres mi ser, mi calor,
eres el manantial
donde bebe mi corazón,
eres claro de luna
que ilumina mi soledad.
Amor, fúndete con mi pasión,
penetra en mi alma
como quiero yo...
Amor, no me dejes en soledad.



Sobre un pedestal de mármol blanco que lleva inscrita la fecha de 1576, se levanta una columna de estilo plateresco, con fuste bulboso y capitel , coronada por una cruz de brazos vegetales, con su crucifijo y delante una pequeña piedad, todo ello igualmente en mármol blanco. Cruz de término en otro tiempo, hoy ha perdido ya ese carácter de confín, y se ha integrado en el caserío.

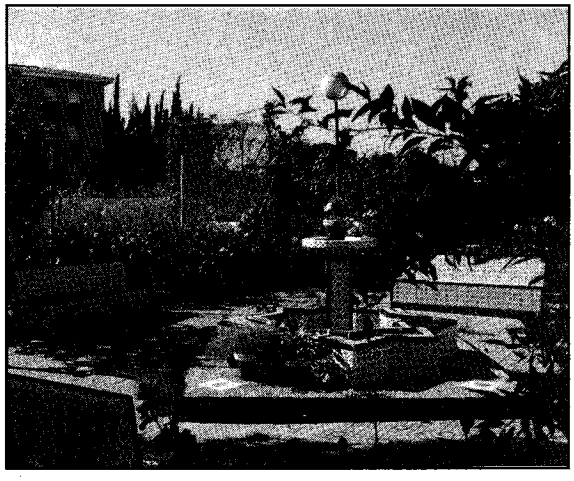


En lo alto de una loma al inicio del camino de la Vega y a un tiro de piedra de la Cruz Blanca, se alza la Cruz "Chiquita". Al pie de ella se extiende la Cuesta de la Mora, donde hubo antiguos asentamientos, y luego la tierra más feraz del término ilipense, con cortijos de nombres tan sonoros o evocadores como el del Vado de las Estacas, Santa Iglesia, o el cortijo Reverte.

Jardines del Parque Municipal, entre el Instituto de Enseñanza Secundaria "Ilipa Magna" (antes Centro de Formación Profesional con el nombre del maestro artesano José Sánchez) y la calle de la Concordia. El parque, muy bien cuidado, constituye con sus bellos parterres y sus columpios un lugar muy grato para el tiempo libre y los juegos infantiles.

XXVII

Cuando te digan "te quiero"
no te fíes de las palabras,
sino de los hechos...
las palabras se las lleva el viento



Este patio tan sevillano, con su fuente de azulejos en el centro y sus bancos alrededor, adornado con macetas y arriates donde se aprietan las rosas de múltiples colores, constituye un simpático rincón del Hogar del Pensionista Ignacio Montaño Jiménez.

XXVIII

Nadie como tú sabe sonreir,
y nadie como tú sabe amar.
Es tu sonrisa como un claro amanecer,
como la voz cantarina
de un arroyuelo
o el trinar del ruiseñor en el bosque.
Con tu sonrisa se ilumina
el verde de tus ojos
y toda tu linda faz de mujer.

Cuando amas, todo es gozo,
tu entrega no tiene igual,
eres una venus angelical
que envuelve con su ternura
a este humilde mortal
que se extasia ante tanta hermosura.
¡Sonríe cuando me ames!
Enciende mi corazón y mi alma
y unámonos, sonriendo.

XXIX

¡Con qué gracia te contoneas!
en la cadencia de tu caminar
me enredo y sigo tus pasos
como un perrito faldero
extasiándome con tu aroma
fresco de mujer...

Corro entre las callejuelas
para adelantarte
y así poder de nuevo verte pasar
y si me sonríes y me miras...
mi corazón salta como encabritado
y se me enciende el rostro sin poderlo evitar...

Me has hechizado con tu figura,
con tus ojos,
con todo tu ser,
hada de mis sueños...

XXXI

Amame como yo te amo,
siénteme como yo te siento,
abrázame como yo te abrazo,
y después... duérmete en mi seno,
en el tibio calor de esta piel.

Sumérgete en el mundo de los sueños,
guiada por el suave latir
de mi enamorado corazón,
y cuando despiertes, ¡Mírame!,
la luz de tus ojos me dirá
si de nuevo ha sido el paraíso.

XXXII

Dulce amante de noches sin fin,
quiero implorarte
para que siempre seas así,
rosa linda,
la más bonita del vergel,
aurora vespertina
de rojo amanecer.

Es sólo este mi deseo:
el amarte,
contemplarte con éxtasis de enamorado
y acunarme
entre tus brazos acaramelados,
dulces como la miel para mí,
que soy tu amor más anhelado

XXXIII

¡Vuela con la imaginación
hacia los brazos de aire
que anhelan ser
tu cobijo de libertad!
Ellos te mecerán
como una cuna de pétalos
y te arruyarán
mis suspiros,
como la brisa que llega del mar
para dorar tu sueño.

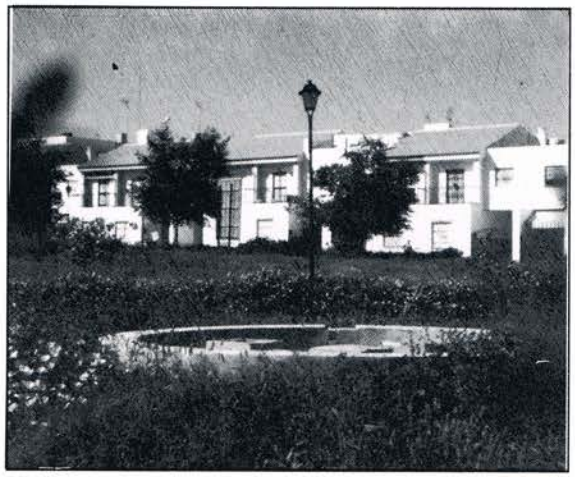
XXXIV

Me has devuelto el don de la risa,
el que creí haber perdido,
mi alma se alegra con tu presencia.

Mi regocijo no tiene límites
cuando te tengo cerca.
¡Amada mía!
Eres la lluvia que riega el jardín
que ha nacido en mi corazón,
haciendo que broten flores de mil colores,
como en primavera.

Eres el sol luminoso en esta nueva mañana
que nace inundándome de luz.
Quisiera que no te marchases
nunca de mi lado
y juntos... disfrutar de todas las delicias
que en adelante nos pueda deparar el destino.

El pueblo, por la proximidad del río en su sector sur y sureste, se vio obligado a crecer hacia el norte y el noreste. A la barriada de San Gregorio con sus casitas adosadas unifamiliares, le sucedió la Barriada de la Paz, "Los Pisos", como siempre se le ha llamado, que constituyen el primer ejemplo de crecimiento en altura en nuestra localidad. Hoy el pueblo ha incrementado su perímetro y se extiende más al norte aún, pasando la carretera.



La expansión urbana continúa hacia el norte de nuestra villa por la Barriada del Hermanamiento, así llamada por el que tuvo lugar entre Alcalá del Río y Artena (Italia), cuyo acto oficial se celebró en nuestro pueblo el 14 de abril de 1991. En la foto, plaza interior de este nuevo conjunto residencial.

XXXV

Eres para mí
el descanso del guerrero,
su paz y su calma.
Amada mía,
¡Si supieras
la felicidad
que das a mi alma!

Al pie de la Atalaya, donde se halla el depósito de agua que abastece a la población, y que es al mismo tiempo vértice geodésico, brota un surtidor alegrando con su líquido transparente los parterres donde una fábrica de materiales de jardinería ofrece a la vista sus productos.

XXXVI

En un rincón del alma
he guardado todos nuestros secretos,
desde los más banales
hasta los más profundos.

Los he encerrado con doble vuelta de llave,
para que no escapen de allí.
Quiero retenerlos por un tiempo sin fin.
¡La sensación del roce de tus labios,
tus secretas caricias,
tu amistad y alegría,
tu dulce despertar...!

¡Vida vía! He querido
que estén siempre conmigo,
para que me recuerden
tu especial forma de mirar,
tu regocijo,
¡Y hasta tu forma de caminar!
Secretos de luna llena,
o de radiante sol,
¡Solo para mí,
guardián de tu amor!

XXXVII

Días de lluvia,
lóbregos y grises,
son días de estar
cerca de la chimenea
viendo arder los leños,
sintiendo el calor del hogar.

Sólo deseo estar junto a ti
para con nuestro mutuo calor
mitigar el frío invernal,
contemplando las lenguas de fuego
con su alegre chisporrotear.

Son días de nostalgia,
días de charlar,
de contar viejos cuentos,
de recordar momentos más felices,
de primavera, cuando el campo
está en su esplendor.

XXXVIII

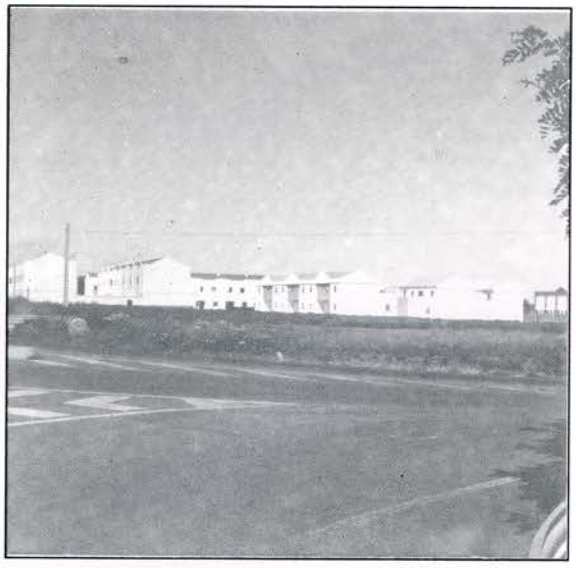
En un rincón del alma
he escondido mis anhelos y deseos,
en un rincón del alma
duermen mis más vehementes ansias,
las he puesto ahí
para que no me traicionen,
pues no soy dueño de mi corazón
desde que te conocí.
No hallo descanso
y deambulo por intrincados caminos laberínticos
donde no hay luz.
Como un ciego voy dando tumbos
de aquí para allá
sin rumbo fijo,
como nave que zozobra,
habiendo perdido el timón.
Vuelas sobre mis emociones como gaviota
sostenida por vientos de levante.
Si me amas, no me dejes
en esta azorada situación,
¡Ven, sálvame, llévame contigo,
a las nubes...!
¡Déjame ver ese inmenso cielo
donde pueda cobijarme con tu amor!

XXXIX

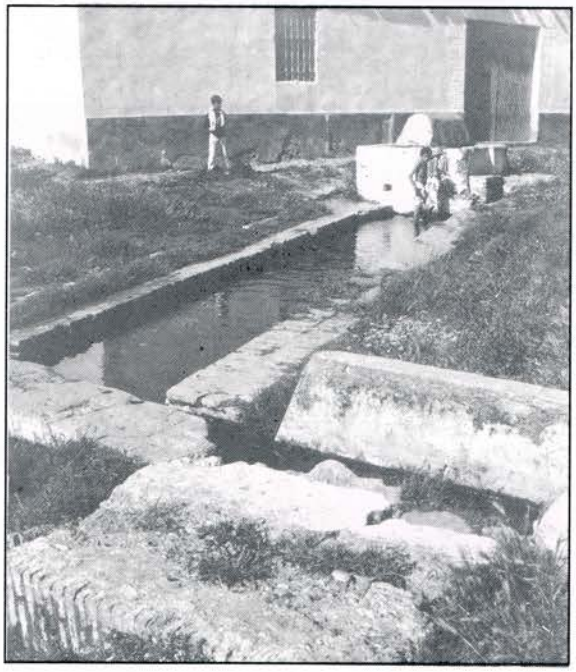
Sueño que se me hace inalcanzable,
eso eres tú.
En mis noches de sueños,
en los que te encuentro,
intento detener el tiempo,
pero sólo eres una imagen fugaz
que se me escapa de entre las manos,
nívea y angelical.
Te apareces...
y como un fantasma desapareces.
Amor, quiero retenerte,
abrazarte y fundirme contigo
y que en mis sueños
no seas como viva llamita
que se apaga, sino un fuego
que se alimente de nuestro mutuo amor
y así pueda siempre contigo soñar...

Circunvalando al pueblo por el oeste se halla la Bda. Alcalde Diego García-Baquero con nombres de personajes significativos de la sociedad ilipense. En este aspecto de la calle Manuel García-Baquero (Manolo "Revertito"), se observa a un grupo de chiquillos que mantienen vivas las tradiciones locales, paseando un pequeño pasito en el mes de mayo

En la Barriada del Carmen se encuentra este merendero rodeado de una multitud de rosales que hacen de él un bonito lugar para las tardes de primavera.



Una de las zonas de más reciente crecimiento ha sido la Bda. Guadalquivir, con casitas adosadas construidas por el Ayuntamiento, próximas a la Plaza de Toros y a la zona donde en siglos pasados debió de estar la desaparecida ermita de San Sebastián. Foto tomada desde la Venta del Paraíso, frente a la Huerta del Rey.



Alberca de la Huerta del Rey, núcleo de poblamiento antiguo donde se han encontrado vestigios de pretéritas culturas. Contó siempre con manantial de buen agua que hasta tiempos recientes abastecía a la población.

XL

Sin nada que hacer,
voy paseando sin rumbo
por las calles de la ciudad;
sin darme cuenta,
desemboco en un parque de árboles centenarios
y bancos de afiligranados azulejos.
Cobijadas bajo un techo enramado
vuelan algunas palomas,
blancas como la nieve,
otras... picotean por el suelo,
lleno de hojas muertas, amarillentas.
Me siento en uno de esos bancos
y me pongo a meditar...
si estuvieras aquí
te abrazaría dulcemente
y nos sumergeríamos en este oasis de paz
donde no llega el ruido,
donde un simple libro
puede ser toda la compañía,
como yo desearía que lo fueses tú ahora,
amor lejano...

XLI

¡Háblame!
aunque sea de forma breve,
no quiero silencios por respuesta
a mis palabras de amor,
matarían mi corazón enamorado.
¡Háblame!
Tus palabras suenan en mis oídos
como música celestial,
me impregnan el alma,
me reconfortan y llevan la alegría
al fondo de mi espíritu.
No quiero dejar de oír
tu angelical voz de melódicos tonos.
Amada mía,
me da miedo
tu silencio por respuesta,
por eso te imploro,
déjame oír tu voz,
angel de mi vida,
sosiégame con tus palabras.

XLII

Desconozco lo que es la soledad
desde que te conocí.
El universo cambió por entero para mí,
lo llenaste con tu dulzura,
con tu sonrisa abierta,
con el brillo de tus ojos.
Iluminaste todos mis días,
con tu paz sosegaste mi alma,
que estaba en rebeldía contra la vida,
con tu amor encendiste mi corazón,
hasta entonces desapasionado.
Ahora sé lo que es tener la mejor compañía,
sé lo que es el amor y la pasión,
porque te tengo a ti,
amor de mi vida,
consuelo de mis lágrimas,
portadora de alegría,
agua que calma mi sed,
amada mía.

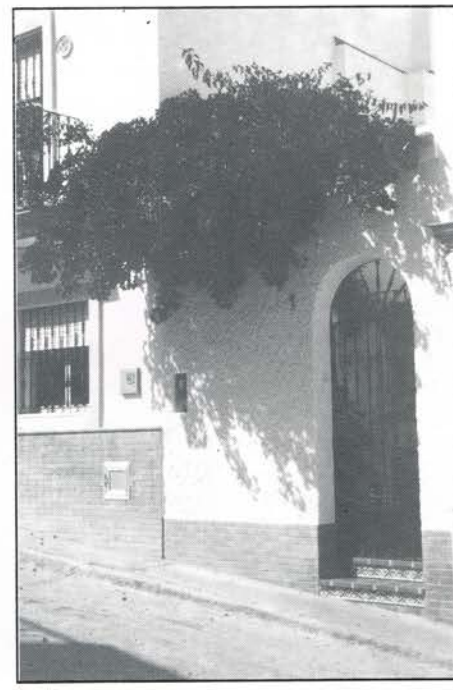
XLIII

En mis noches sin luna,
soñando despierto
en la oscuridad de mi habitación,
te he vislumbrado, fantasmal,
en la vaga penumbra.

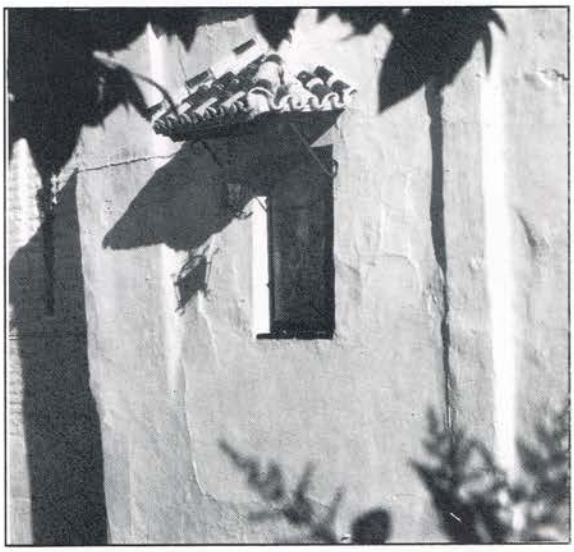
Al amparo de una titilante llamita
del color azulado del humo
has bailado para mí,
suspendida en el eter,
con suaves movimientos,
extendiendo tus níveos brazos
invitándome a participar
de tu danza amorosa y cálida.

He cerrado los ojos y, sin embargo,
te he seguido viendo,
sensual y seductora.
Me he levantado,
he abierto el ventanal,
el aire viciado ha salido,
y yo... me he asomado a la noche...
pensando en lo lejos que estás de mí...

Ilustrativo ejemplo del cuidado y la atención que la mujer alcalareña pone en el ornato de su casa, del hogar, santuario de la familia. En la imagen, balcón florido en la calle Real de Castilla



Las exuberantes buganvillas crecen frondosas y saltan la tapia encalada poniendo una agradable nota de color junto a la reja del pequeño patio en esta casa de la calle Cristóbal Colón. Un ejemplo de construcción moderna con sabor tradicional.



Pequeños y viejos retablos callejeros, heredados de la tradición de nuestros mayores, testimonios de una fe acrisolada por los siglos de un pueblo noble de costumbres sencillas, decoran los rincones de la geografía ilipense. En la ilustración, el pequeño retablo de las Benditas Animas del Purgatorio en un testero exterior, originariamente porticado, del templo parroquial, que da a la Plaza del Calvario

La Cruz de los Benavides, en la divisoria entre la calle de la Corte y la calle de los Mesones, es sin lugar a dudas uno de los rincones más pintorescos de Alcalá del Río. Las cruces, como los retablos en las calles, constituían en el pasado una forma de adoctrinar al pueblo.

XLIV

La muerte de un ser querido
es alarido en nuestra alma
de animal herido.
La muerte sólo la sienten
padres, madres e hijos;
para los demás...
pronto llega el olvido.

XLV

¿Quién posará sus labios
en los tuyos?
¿Quién te dará un tierno abrazo?
¿Quién guiará tus pasos
para que tus pies no tropiecen?
¿Quién te enseñará la aurora
Para que contemples el amanecer?
¿Quién, después de yo morir,
te amará tanto...?

XLVI

Dime... ¿Quién posa sus ojos en ti
con ternura apasionada,
con pasión en el corazón enamorado,
con alegría en cada gesto ofrecido
a tu amada persona?

¿Quién se ha ofrecido de por vida
a ti, angel caído del cielo
en mis brazos...?

Dime... ¿Quién comparte el dolor
cuando éste ha llegado a tocar
tus más íntimas fibras...?
¿Quién vela tus sueños?
¿Quién saborea la miel de tus labios?
¿Quién es, mi amor,
el que goza con solo verte?

Dime... ¿Quién comparte tu corazón...
sino yo?

XLVII

Amor, paraíso perdido,
¿Quién hoyará tus verdes veredas?
¿Quién apacentará
tus rebaños de sol en primavera?

Yo, que he tenido la dicha
de beber de tus arroyos,
de dormirme sobre tus hierbas,
de volar sobre tus mesetas,
de soñar con brisas de amapolas
y de doradas mariposas volanderas.

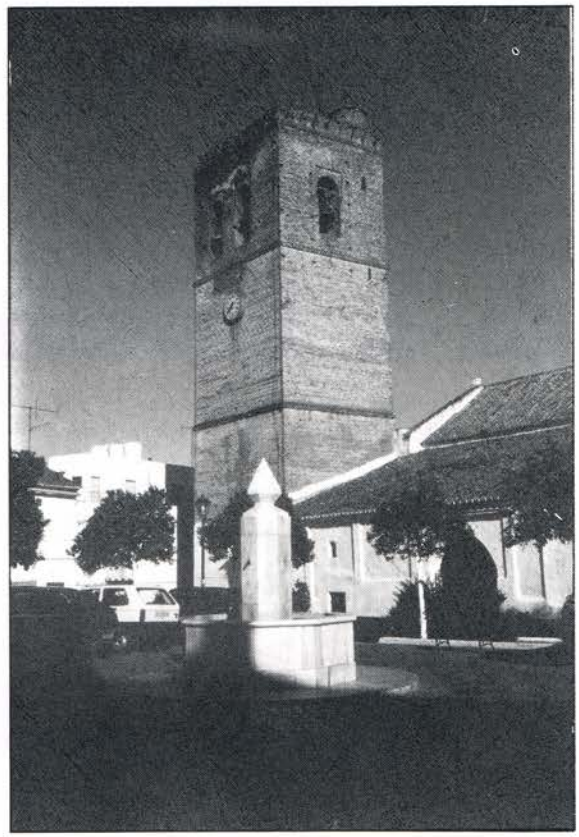
Yo, que me despierto en la oscuridad
de esta noche sin estrellas.
Amor, paraíso perdido,
cómo añoro tus caricias doradas,
tu canto de sirena,
el meloso trinar de aves cantarinas,
los,mansos, rojos, y apasionados atardeceres
de maravilloso sol.
¡Ay, amor, mi paraíso!
¡Te quisiera volver a encontrar,
ahora que te he perdido!

XLVIII

Desde que no estás a mi lado
las noches son más largas y oscuras,
el tiempo se vuelve insoportable
en su lento caminar,
resuenan las notas en el reloj,
tic-tac, tic-tac.

En el silencio del salón
me parece oír
el rebullir de tus pasos
y en la penumbra de mi habitación
me parece ver la sombra de tu silueta
recortándose
en el rayo de luna
que entra por la ventana.

¡Cuánto te echo de menos!



La Plaza del Calvario, la más recoleta sin duda de la geografía ilipense, ha sido y es testigo mudo de los sucesos más importantes de la historia de nuestro pueblo. Presidida por la centenaria torre mudéjar, vigía, estandarte y símbolo de Alcalá del Río desde los siglos bajomedievales, contaba hasta hace poco tiempo con una fuente central de mármol blanco de la cual la que se ve en la actualidad no es más que un frío intento de acercamiento. Alcalá del Río ha sido siempre y así esperamos que siga siendo, un lugar muy grato para vivir, lleno de lugares de ensueño.

Las casas se animan también interiormente con el cuidado de pequeños animales que alegran por la belleza de su colorido o de su canto.

L

Hay que ser banal para no ver
cuando un sentimiento de amor se nos lanza
y confundirlo con el deseo, solamente...

No saber ver la profundidad del amor
es ser superfluo y ciego a la vez.

Basta con un gesto, una palabra, un regalo.
El amor se ofrece con dulzura,
con alagos, con una flor simplemente.
Se prodiga en hechos de amistad,
es generoso.
El amor se hace patente en nosotros
cuando se necesita ofrecer,

¿Qué sería del hombre sin amor?
Sin amor... el mundo estaría vacío.
Sin amor... el hombre se sentiría solo y abrumado.
Sin amor... se prodigarían las guerras.
Sin amor... el sol no luciría con la misma luz
sobre la faz de la tierra.
Sin amor... ¡No existiríamos!.

XLIX

Más que nunca
he sentido hoy
tu alma en la mía,
la llama de tu mirada,
tus besos,
tus caricias...
He sentido la maravilla de tu sonrisa,
el sonido del silencio,
tu mirada frente a la mía.

He querido llorar de alegría
y he visto en tus ojos
lágrimas que brillan.
Me ha hervido la sangre
en las venas,
mi cuerpo has hecho vibrar
de abajo a arriba.
Como una estrella fugaz de estela infinita,
he sentido el abrazo de un universo,
del universo que forman tu alma y la mía...

LI

La libertad, asesorada por la razón,
vuela como una paloma
por el azul del cielo.
La amistad, llevada por alas generosas,
jamás podrá ser presa del egoísmo.

El amor nace de la libre
elección de la persona
hacia los demás y hacia sí misma,
en lo más profundo del corazón,
dispuesta a darse sin dobleces.

La libertad es del ser, su hálito.
La amistad... su sostén.
Y el amor... su don más preciado.
El poseer estos tres tesoros
hace a la persona
feliz en su deambular por la existencia.

JOSE MANUEL VELASCO AUGUSTO

José Manuel Velasco Augusto es el tercer hijo de una conocida familia de Alcalá del Río. Nacido en 1957, se desplaza con sus padres, por razones de trabajo, por varios puntos de España, regresando de nuevo a los siete años.

Cursa estudios de Primaria en el Colegio de Ntra. Sra. de la Asunción y comienza a trabajar muy joven sin abandonar sus deseos de seguir aprendiendo y estudiando en sus ratos libres. Se apasiona por la Historia, la Literatura y las Letras en general. Lee a autores como Machado, Neruda, Juan Ramón Jiménez, Miguel Hernández y tantos otros hasta el presente.

En el año 1982 entra a trabajar en una emisora de radio de Sevilla, en el control de sonido, y allí tiene ocasión de conocer a personalidades del mundo radiofónico como Iñaki Gabilondo, Paco Lobatón, o Joaquín Petit, entre otros. A raíz de aquella experiencia se pone al frente, como director, de la emisora de radio local de Alcalá del Río en 1984, a la que él bautiza como Radio Ilipa, de la que será en sus varias etapas su responsable más directo.

Como director de Radio Ilipa, emisora auspiciada por el Excmo. Ayuntamiento, José Manuel ha confeccionado los diseños y ha hecho los repartos de los programas. Su labor, aunque "invisible", o imperceptible, como mezclador en la cabina radiofónica, ha hecho y hace posible que los programas salgan a las ondas y la emisora perdure superando sus altibajos, incansable e inasequible al desaliento.

Casado desde los diecinueve años con María Dolores Gálvez Bravo, y padre de cuatro hijos, José Manuel Velasco ha ido conjugando el trabajo con sus inquietudes por la cultura. Escribe en sus ratos libres, aunque luego reparte sus escritos entre sus amistades, sin que salgan a la luz pública, salvo en raras ocasiones, como cuando ha colaborado con las revistas locales. En 1995 la revista BID le otorga un Diploma honorífico como experto musical.

ACCIÓN CULTURAL MARCOS GARCÍA MERCHANTE
Excmo. Ayuntamiento de Alcalá del Río
Delegación de Cultura